MOLINUM

SEGUNDA EPOCA
SEP-OCT. 2008

1.- (A MODO DE) EDITORIAL

Estimados amigos:

Estamos en época de sequía. Sequía pues la mayoría estáis de vacaciones y no tenéis tiempo "laboral" para mandar trabajos para este boletín, y lo entiendo, aunque espero que a vuestra vuelta a la normalidad nos contéis los molinos y otros elementos similares que hayáis visto durante vuestras vacaciones.

Como podéis comprobar en el siguiente punto, tenemos buenas noticias sobre nuestra situación legal, estamos ya totalmente en orden y confiamos en iniciar una nueva etapa.

Seguimos pensando en reunirnos en Madrid, Zamora u otro lugar en octubre los socios del ACEM, cumpliendo con los estatutos, momento en que se volverá a poner todos los cargos a elección. Ya os informaremos fecha y lugar.

No quiero terminar sin recordaros que hay que abonar la cuota de socio y que espero estéis ya trabajando para presentar alguna cosa novedosa e interesante para el próximo congreso de Zamora.

Un abrazo a todos.

ANTXON AGUIRRE SORONDO
antxonaguirre@euslante.net

2. ULTIMA HORA.

REGULARIZADA LA SITUACIÓN LEGAL DE A.C.E.M.

Después de numerosos y complejos trámites administrativos, la Junta Directiva de la Asociación para la Conservación y Estudio de los Molinos surgida de la Asamblea General celebrada el pasado octubre en Córdoba y presidida por Antxon Aguirre Sorondo, ha sido reconocida como tal y ha quedado inscrita en el Registro Nacional de Asociaciones.

De esta forma se encuentra ya con plena capacidad para gestionar la Asociación e iniciar una nueva etapa. Solo queda pendiente la apertura de nuevos Libro de Actas y Registro de Socios, pues a pesar de los numerosos requerimientos realizados, los anteriormente existentes no les han sido entregados por el anterior presidente Salvador Navarro, quien sí los recibió al tomar posesión de su cargo en 2003.

Os adjuntamos copia de la notificación recién recibida y fechada el pasado 26 de agosto de 2008.

MINISTERIO
DEL INTERIOR

MINISTERIO DEL INTERIOR
ASOCIACIONES
26 DE AGOSTO DE 2008
SALIDA NÚM.: 14149

SECRETARÍA GENERAL TÉCNICA
SUBDIRECCIÓN GENERAL DE ESTUDIOS
Y RELACIONES INSTITUCIONALES
REGISTRO NACIONAL DE ASOCIACIONES
CALLE AMADOR DE LOS RÍOS, 7
28010 MADRID
TELÉFONO: 900-150-000

ASUNTO: ***COMUNICACIÓN DE LA IDENTIDAD DE LOS TITULARES DE LA JUNTA DIRECTIVA U ÓRGANO DE REPRESENTACIÓN***

A los efectos oportunos, pongo en su conocimiento que, con esta fecha se ha dejado constancia en el Registro Nacional de Asociaciones, de acuerdo con lo dispuesto por el artículo 28.1 apartado e) de la Ley Orgánica 1 / 2.002, de 22 de marzo, reguladora del Derecho de Asociación, que la entidad denominada **ASOCIACION PARA LA CONSERVACION Y ESTUDIO DE LOS MOLINOS (A.C.E.M.)**, de MADRID, inscrita en el Grupo: 1 / Sección: 1 / Número Nacional: 163674, según acuerdo de 13/10/2007, ha procedido a la elección de los titulares de los órganos de gobierno y representación, en los términos contenidos en el Acta o Certificación que se incorpora al correspondiente protocolo. Dentro de su composición se destacan los siguientes cargos:

- PRESIDENTE / REPRESENTANTE LEGAL : D./DÑA.ANTXON AGUIRRE SORONDO
- SECRETARIO / MIEMBRO CON FACULTADES PARA CERTIFICAR ACUERDOS SOCIALES : D./DÑA.JOSE MARIA IZAGA REINER

La presente asociación ha observado los trámites previstos por la Disposición Transitoria Primera de la Ley Orgánica 1 / 2.002, de 22 de marzo, reguladora del Derecho de Asociación.

Madrid, 26 de agosto de 2008
EL JEFE DEL ÁREA DE ASOCIACIONES

Carlos Martínez Esteban

D/DÑA. ANTXON AGUIRRE SORONDO
GRAN VIA, 21
20001 - DONOSTIA/SAN SEBASTIÁN (GUIPÚZCOA)

3.- ACERCAMIENTO AL ALMA DEL MOLINO

Félix Pinto

El estío nunca hizo detener a todos los molinos, únicamente aquellos que se encontraban asentados en los cauces más débiles se tomaban un reposo, descanso generoso para ceder su preciada agua en beneficio de los cultivos que ansiosos y sedientos urgían calmar su sed y tomar energía para crecer y producir el preciado fruto que luego pasaría por la tolva molinera camino de su transformación en rica harina o preciado pienso.

Desde MOLINUM tampoco queremos hacer una total parada veraniega, el responsable Leopoldo Medina ya se encarga de recordarnos los compromisos con el boletín y nos exhorta a la aportación generosa; venciendo los calores y perezas veraniegas tratamos de levantar la compuerta de la amplísima cultura molinera y dejamos deslizar algún conocimiento para nuestro fortalecimiento y deleite.

En esta ocasión nuestra incursión al alma del molino nos va a conducir a su reflejo en la literatura a través de los tiempos.

Ya en el **Antiguo Testamento** podemos leer (Exodo, 11-4): "Moisés dijo: Así dice Yahvéh: A media noche pasaré yo a través de Egipto; y morirá en el país de Egipto todo primogénito, desde el primogénito del Faraón que se sienta en su trono hasta el primogénito de la esclava encargada de moler ..."
(Esto ocurría bajo el reinado de Ramses II (1290-1224 a.C.).

El peso de las muelas o piedras de molino fue a veces amenaza de castigo: cuando Jesús habla de los que escandalizan a los niños dice: "más les valiera que les colgasen del cuello una de esas piedras de molino que mueve un asno y así fuese sumergido en lo profundo del mar" *(Mateo,* XVIII,6).

En **"La Odisea" de Homero** se lee: "... y enseguida una mujer ocupada en moler levantó la voz de la casa, en donde tenía las muelas el pastor de los pueblos; pues en estas en número de doce trabajaban con gran esfuerzo las mujeres, haciendo harina y aceite, sustancias nutritivas de los hombres, y las otras dormían después de haber molido el trigo, pero ésta aún no había acabado pues era muy floja. Ella paró su muela y habló... "Ellos han fracturado mis rodillas con este rudo trabajo de moler harina...""
(Homero vivió alrededor de los s. XI al XII a.C.).

VIANA en varios pasajes de su POEMA, se refiere al gofio de cebada...

"La mayor variedad de sus manjares
era, que la cebada bien tostada
en molinos de mano remolían
tanto, que del pajizo y tosco grano
sacaban el menudo y sutil polvo
al que llamaron gofio, que suplía
por regalado pan para el sustento
con leche, miel y manteca lo amasaban
y con solo agua y sal el que era pobre...

Y para dar la última pincelada de este recorrido quiero hacer una mención especial a **"El Lazarillo de Tormes"**, de autor desconocido, donde se refleja que el pícaro lazarillo nació en una aceña ubicada en el río Tormes, en las proximidades de Salamanca. Éste acontecimiento y la muerte de su padre quedan reflejados en el siguiente fragmento:

"Mi padre, que Dios perdone, tenía cargo de proveer una molienda de una aceña, que está ribera de aquel río, en la cual fue molinero más de quince años; y estando mi madre una noche en la aceña, preñada de mí, tomóle el parto y parióme allí: de manera que con verdad puedo decir nacido en el río. Pues siendo yo niño de ocho años, achacaron a mi padre ciertas sangrías mal hechas en los costales de los que allí a moler venían, por lo que fue preso, y confesó y no negó y padeció persecución por justicia. Espero en Dios que está en la Gloria, pues el Evangelio los llama bienaventurados. En este tiempo se hizo cierta armada contra moros, entre los cuales fue mi padre, que a la sazón estaba desterrado por el desastre ya dicho, con cargo de acemilero de un caballero que allá fue, y con su señor, como leal criado, feneció su vida".

A todos quiero desearos un buen retorno de vacaciones y sabed que en MOLINUM está prohibido deprimirse.

Por favor, ¡no os olvidéis de ser felices!

3.- ORDEN INTERNO: MOLINUM - INFORME DESDE TESORERÍA

En MOLINUM seguimos de enhorabuena; aunque para algunos pueda parecer sorprendente por eso de las vacaciones de verano el buen amigo Antxon me ha pasado inscripción de dos nuevos socios, ¡la familia aumenta!, cada día que pasa somos más y mejores. Por ello:

1. Como somos tendentes a la perfección claro que podemos ser aún mejores, con el mero hecho de ingresar los 30 euros de la cuota anual sentiréis la enorme satisfacción del deber cumplido. Para esos de memoria más frágil un vez más recordamos la cuenta bancaria

La Caixa nº 2100 6047 87 0200004102

Para las/los que quieran hacerse socias/os, bastan con comunicárselo al Presidente a la recepción de este boletín o a otro miembro de la junta directiva.

2. En la próxima asamblea de la asociación, prevista para el otoño, se va a instar a todos los socios a realizar una activa y eficaz campaña de proselitismo, (desde las altas esferas me dicen que se piensa incentivar mediante premios que pueden ir desde viajes a Egipto hasta la entrega de lotes de cromos de futbolistas famosos). El sentido del humor nunca estuvo reñido con la seriedad ¡se un buen socio, mejor amigo y colabora!

4.- VII CONGRESO INTERNACIONAL DE MOLINOLOGÍA EN ZAMORA

Desde Zamora seguimos informando…..

En el último boletín os decíamos que el verano se presenta generalmente como un hito que separa dos espacios temporales activos, como dando a indicar que entre ambos la holganza es la característica dominante, y ciertamente que suele ocurrir que aprovechamos el verano para relajarnos un poquito de nuestras presiones cotidianas, dando culto a los quehaceres que más nos apetecen y satisfacen.

Pero no todo ha sido holganza en relación con nuestro próximo congreso molinológico; a destacar que el pasado 21 de julio mantuvimos una entrevista con el Concejal de Turismo del Ayuntamiento de Zamora, el que ha manifestado el interés que desde la Corporación Municipal se tiene por colaborar de una manera destacada. En septiembre se continuarán los contactos con otras concejalías y de todo se os irá informando.

No dudéis que estamos haciendo todo lo posible para conseguir un congreso que cumpla las expectativas que todos deseamos, que refuerce nuestros objetivos, que fortalezca nuestras ilusiones y las prepare para convertirlas en realidades y que sea un punto de reencuentro lleno de paz y armonía.

Y no olvidéis…… ¡NOS VEMOS EN ZAMORA¡

5.- INFORMACIÓN Y NOTICIAS

El pasado 29 de julio, estando en fase de distribución MOLINUM JUL-AGO.2008 recibimos la carta de Carlos Blázquez que se inserta a continuación:

Estimados amigos,

Esta noche comienza en la TV3 de Cataluña la emisión del primero de los siete capítulos de la serie "Caminos de Agua" dedicados al Ebro, de los que he sido guionista.

Son imágenes tan bellas como espectaculares, rodadas en su totalidad desde un helicóptero y con la tecnología de alta definición más avanzada de que se dispone.
A la espera de saber cuando se estrenará en la televisión de Aragón, os animo que -en caso de sintonizar con el canal catalán- echéis una ojeada (en catalán) en tanto se emite en castellano.

Más información en http://www.tv3.cat/programa/19605
Espero que os guste.

Saludos cordiales,
Carlos Blázquez

AGUA, PAISAJE Y PATRIMONIO DE LOS RÍOS
CURSO DE LA UNIVERSIDAD DE CANTABRIA

Ha finalizado una nueva edición de los cursos de la Universidad de Cantabria con el título "Agua, paisaje y patrimonio de los ríos ". Han sido numerosos

los cursos y coloquios que, bajo similares títulos, se han realizado en nuestro país en diferentes ámbitos de nuestras universidades. No podemos obviar la posible influencia de la Exposición de Zaragoza en estos titulares, quizás con un cierto oportunismo y, sobre todo, los debates políticos sobre los trasvases entre cuencas hidrográficas.

Este escenario tan actual y llamativo ha velado, sin embargo, otra realidad que nos atreveríamos a definir de dramática que es la situación del patrimonio natural y cultural de nuestros ríos y que ha sido objeto de éste curso.

En él, un nutrido grupo de profesores y profesionales de diversas disciplinas, dentro de un amplio concepto del significado de patrimonio cultural, y en relación con los espacios fluviales, ha tratado de conocer y divulgar la actual situación de nuestro patrimonio fluvial.

El patrimonio arquitectónico de nuestras riberas, como son los molinos, batanes, ferrerías y norias, ha sido diagnosticado por los arquitectos Javier Ibargüen, autor de la restauración del Monasterio de Rueda, en Zaragoza, y su ya famosa noria, José Luis García Grinda, desde una dilatada experiencia en la arquitectura vernácula y Luis Azurmendi desde sus trabajos en torno al río Ebro y el patrimonio intermareal del litoral atlántico.

El patrimonio natural, desde el punto de vista geomorfológico, fue analizado por Marta González del Tánago, autora de la Estrategia Nacional de Restauración de Ríos, quien diseccionó los criterios de restauración fluvial que se desarrollan en nuestro país bajo las directrices de Directiva Marco del Agua.

La cultura inmaterial del agua vinculada a las religiones y a la mitología desde los más remotos antecedentes, fue relatada por el etnógrafo Antxon Aguirre.

Igualmente los aspectos estratégicos de conservación del patrimonio industrial vinculado al agua en Andalucía fueron tratados por Julián Sobrino Sinal, de la Universidad de Sevilla, o los ejemplos sobre los ríos de Cantabria ejemplarizados en los inventarios en curso, por la profesora Mª Luisa Ruiz Bedia, de la Universidad de Cantabria, trabajos realizados bajo el auspicio de C.E.H.O.P.U. El historiador y Académico Julio Porres de Mateo, nos acercó a nuevas referencias relativas a la hidráulica renacentista de la ciudad de Toledo, como lo fue la figura de Juanelo Turriano y su ya legendario artificio.

Como cierre del curso Álvaro Martínez Novillo, desde su dilatada experiencia en la gestión cultural, y hoy Director de la Escuela de Patrimonio Histórico de Nájera, hizo una descripción comentada sobre una imagen fija de un paisaje tradicional del río Duero, a la que fue superponiendo datos históricos, filosóficos, estéticos y de cultura del territorio, concluyendo en la necesidad de la protección del paisaje como valor cultural. Intercaló un emotivo recuerdo a modo de homenaje a su padre, el reconocido artista Cirilo Martínez Novillo, recientemente fallecido, con una poética descripción del hito paisajístico del Cerro de Almodovar, en Madrid, centro del movimiento artístico denominado Escuela de Vallecas.

Cultura y Naturaleza han sido ampliamente tratadas desde el marco académico, pero, y esto es lo que parece más importante, en estos ya tradicionales cursos organizados por el catedrático de la U. C. José Manuel Iglesias, se ha dejado testimonio crítico de una realidad alarmante.

Por un lado el nivel de degradación medioambiental y geomorfológico de nuestros ríos ha llegado a un estado difícilmente soportable. La degradación biológica, las transformaciones antrópicas, la invasión urbana o de grandes infraestructuras metropolitanas de áreas naturales de los cauces, con los reconocidos peligros de inundabilidad, alejan ese deseable reencuentro armonioso de ciudades y campos con sus ríos

Las medidas a adoptar para invertir el proceso son urgentes. Es necesario simplificar una verdadera maraña de competencias y ámbitos territoriales inconexa para una gestión racional y coordinada de la planificación

territorial. Se apuntó que en el desarrollo de la Estrategia Nacional de Restauración de Ríos se debían gestionar los proyectos en ámbitos de cuencas secundarias dentro de las confederaciones hidrográficas. Cosa diferente sería la coordinación de la cuenca del curso principal.

Pero lo que fue más significativo, y quizás poco conocido, es el grado de deterioro del patrimonio edificado de nuestros ríos. Los territorios fluviales no son, no han sido nunca, espacio natural exclusivamente. Nuestros ríos guardan el testimonio de los pueblos ribereños, con una trama de obras ancestrales, hoy un inmenso cúmulo de ruinas, a veces bellísimas, que a modo de cicatrices modelan nuestras riberas. Pensemos en los molinos, en los batanes, las ferrerías, salinas, almazaras y todo cuanto artificio inventó el hombre aprovechando la energía del río para proporcionar los alimentos, los utensilios de trabajo, la ropa, el papel o la sal y que explican el acontecer de nuestros pueblos tanto como aquellos grandes episodios que se resaltan en nuestros textos de historia.

Pues bien, nuestro patrimonio fluvial ha sufrido tal degradación que ni siquiera es valorado como un bien de calidad para la vida de nuestros pueblos, vínculo de reconocimiento con nuestro pasado, y que está, según los datos aportados en este curso, en trance de desaparición.

Los cerca de 1000 Km del río Ebro, soporte de la actual exposición de Zaragoza, antaño jalonados por innumerables molinos y artificios para el aprovechamiento energético de sus aguas, ya solo disponen de los restos de una ferrería, de un solo molino de aceite, de ninguna de las espléndidas norias bajo-aragonesas salvo la recientemente restaurada, la del Monasterio de Rueda en Zaragoza, solo subsiste una sola máquina de vapor de regadío, tristemente abandonada, obra de los mismos fabricantes de la torre Eiffel y la estación D´Orsay y un escasísimo número de molinos, algunos únicos por su tipología en nuestra península.

¿Qué fue de aquellos 22.000 molinos de nuestro país que alguien contabilizó el pasado siglo? Nuestras cuencas hidrográficas no tuvieron mas que proyectos frustrados intentando seguir el camino de los grandes ríos navegables europeos, fue toda una utopía a lo largo de los tiempos. Nuestra geografía y el retraso histórico de siglos anteriores, hicieron sucumbir el ideario de las grandes infraestructuras hidráulicas con la aparición del ferrocarril. Pero la riqueza de nuestra tecnología hidráulica no era esa sino el gran mestizaje de tecnología árabe-romana de este patrimonio edificado que heredamos y que en algunos aspectos, es única en el ámbito europeo. ¿Dónde encontramos noriales de batería de tres norias continuas de hasta 16 metros de altura como la de nuestro Ebro? ¿Dónde aceñas como las hoy olvidadas de Tordesillas? ¿Y la obra hidráulica de Córdoba?

Aún tenemos una oportunidad que podemos acometer antes de llegar a una situación irreversible. Las grandes ciudades ribereñas ya se desperezan del letargo y desidia: las ciudades como Córdoba recuperan su río, sus molinos, norias y sotos y se colocará al máximo nivel equiparable a las ciudades ribereñas europeas; las grandes ciudades portuarias en su zona intermareal ya van restaurando sus riberas pero, en ocasiones muy llamativas, con escaso éxito para su patrimonio tradicional. Pero el territorio rural, los ríos de nuestros campos, camina de bruces a una renuncia de su propia historia y testimonio.

Evidentemente que este curso de la Universidad de Cantabria tenía su labor formativa pero no ha dejado ni un momento de latir la urgencia de conocer nuestro patrimonio, de recuperar la naturaleza propia de los ríos, su biodiversidad y en armonía con las actuales condiciones de vida contemporánea, pero también en coexistencia con nuestro pasado.

Con Directrices, o Estratégias de restauración, en los espacios de dominio público, la Administración Central, en convenio con las administraciones autonómicas y locales y con las normativas vinculantes europeas, podrá impulsar definitivamente en nuestro país los proyectos de restauración natural y cultural de nuestros ríos.

Pero esos proyectos de restauración, como se ha puesto de manifiesto en este curso, deben de contar previamente con los inventarios precisos que valoren también el patrimonio edificado en los ríos, hoy en un olvido generalizado, y que sean asumidos por las administraciones culturales de las diferentes administraciones y redactados por especialistas en estas disciplinas.

Hay un acuerdo unánime para recuperar los ríos como el entorno de calidad de vida deseable. El medio natural y el cultural forman una unidad territorial inseparable y que es el reflejo de nuestro propio pasado.

Santander 27 de Julio de 2008

Luis Azurmendi Pérez

Director del curso

6.- DENUNCIAS Y AGRADECIMIENTOS

Esta sección se queda en vacío, no se han recibido aportaciones y es una lástima porque tanto en un caso como en otro supongo que se conocen episodios sobradamente elocuentes como para merecer que los conozcamos todos. La próxima vez será

7.- COLABORACIONES

UNA CURIOSIDAD: EL BOCAL REAL

Antxon AGUIRRE SORONDO

Que Zaragoza celebra una Exposición Universal dedicada al agua es bien conocido. No lo es tanto que entre Tudela y Zaragoza contamos con una de las más ambiciosas obras hidráulicas de Europa: el Canal Imperial. Todo comenzó a finales del siglo XV cuando Fernando el Católico tuvo la idea de unir los mares Cantábrico y Mediterráneo, proyecto que puso en marcha su nieto, el emperador Carlos V, tendiendo unos 60 km de canal en las tierras linderas entre Navarra y Aragón. Así nació la península del Bocal, una franja de tierra situada entre el río Ebro y el Canal Imperial.

Unos 9 km al sur de Tudela, en el municipio navarro de Fontellas, el Bocal Real (bocal es sinónimo de presa) conserva como testigos de aquel esfuerzo la presa vieja y el Palacio de Carlos V, levantados en el siglo XVI ambos por el arquitecto Gil Morlanes, con un precioso jardín botánico posterior. Si venimos a pie por el precioso camino ribereño del Ebro, poco antes de llegar al Bocal Real veremos la gran presa de Pignatelli, de 230 metros de larga y 6,5 de alta, la Casa de la Esclusa en una orilla y una electra en la opuesta. Ramón Pignatelli fue un jesuita a quien el rey Carlos III encomendó en 1772 la continuación de la obra interrumpida dos siglos antes. Se movilizaron 1.500 peones, cinco regimientos de Infantería y cerca de medio millar de presos, cuyo trabajo sirvió para abrir un canal paralelo al Ebro de 108 km, desde Fontellas hasta Zaragoza. El Canal Imperial aseguró el suministro de agua a Zaragoza y permitió aumentar las zonas de regadío para nuevos cultivos. También se utilizó para el transporte de personas y de mercancías, y a ese fin en el Bocal Real había una posada de viajeros.

Hoy, en el Bocal disfrutaremos de los espléndidos jardines, el palacio, la capilla, la presa de Pignatelli, la Casa de la Esclusa con su curiosa grúa, un laberinto realizado con setos, y un majestuoso roble, se dice que el más antiguo del viejo reino, hoy protegido como Monumento Natural de Navarra.

El Bocal Real es un bonito destino de verano para ir en familia, porque combina el interés histórico con los atractivos naturales y la oferta de ocio: pasear, tomar el sol, pescar, andar a caballo o, en el caso de los niños, disfrutar de las instalaciones para ellos habilitadas. Se puede reservar mesa para comer en el Mesón del Roble (telf. 948.825379).

MESA REVUELTA

UN LIBRO. Hace una par de semanas llegó a mis manos de forma fortuita, y lamentablemente transitoria, un ejemplar de la revista OHITURA, editada por la Diputación Foral de Alava. Se trata del número 10, de carácter extraordinario, dedicado exclusivamente a acoger un trabajo de Carlos Martín titulado "Ruedas y Molinos en Alava".De las seiscientas cincuenta páginas de la revista, las ochenta primeras contienen una serie de datos referentes al molino, su construcción, los materiales, la propiedad, el trabajo del molinero y algunas cosas más; el resto es prácticamente un inventario de los molinos alaveses reseñados por comarcas. Un trabajo en mi opinión excelente cuya estructura puede comparase con "la Biblia" de Antón Aguirre.

OTRO LIBRO.
"LA LABRANZA Y LA TRANSFORMACIÓN ARTESANAL DEL HIERRO EN TARAMUNDI Y LOS OSCOS. SIGLOS XVI-XXI."
Autor: PABLO QUINTANA LOPEZ. Ed. Asociación "Os Castros" de Taramundi. Mayo 2005. 2 tomos, 379 + 467 pags.

En el valle del río Eo y en la vecina comarca de Los Oscos, situados en el extremo occidental de Asturias lindando con Galicia, se desarrolló a partir de al menos el siglo XVI una importante actividad que abarcaba desde la obtención del hierro a partir de sus minerales, hasta su transformación en numerosos productos necesarios para la vida cotidiana. Se manufacturan elementos domésticos, tales como sartenes cazos y otros utensilios, herrajes y clavazón, y aperos agrícolas y herramientas para diferentes oficios Estos productos atendían las necesidades regionales y además se vendían en una parte importante de la Península.

Para ello se desarrollaron instalaciones preindustriales, ferrerías y mazos de forja movidos por energía hidráulica, aprovechada por medio de ruedas hidráulicas verticales.

En las primeras se obtenía el hierro y en las segundas se efectuaba una primera transformación de él por medio de la forja. Gran parte de los productos se terminaban en numerosos pequeños talleres de herrería o "forxas" manuales.

Los últimos mazos hidráulicos cesaron en su actividad hacia 1960 - 1970. En las dos últimas décadas han sido rehabilitados cuatro de ellos, con sus ingenios consistentes en un mazo de forja accionado por una rueda vertical , y en una trompa de soplar accionada también por el agua y utilizada para insuflar aire a la fragua. Estas instalaciones se completan con piedras abrasivas de amolar y afilar, y con batanes todos ellos accionados también por el agua. Como resto de todo ello se mantiene una reconocida actividad artesanal elaborando las navajas de Taramundi.

La memoria de todo ello y los restos materiales estaban desapareciendo, y el autor de esta obra, Pablo Quintana López ha realizado un exhaustivo y minucioso trabajo de campo recogiendo todo el conocimiento en trance de desaparecer y lo ha completado con una importante investigación documental.

El autor a entrevistado y recogido el testimonio de gran cantidad de viejos artesanos que en su tiempo desarrollaron estos oficios, y ha estudiado las instalaciones existentes y los restos ya abandonados.

Consecuencia de todo ello es esta publicación con dos tomos y un total de 846 páginas y abundante información gráfica.

El tomo I aborda con detalle las ferrerías, su infraestructura incluyendo unos detallados estudios de los sistemas hidráulicos, el trabajo en ellas, las herramientas utilizadas y los procesos. El tomo II se centra en el estudio de los productos finales, de su manufactura, su comercio y de los centros de producción, así como de los hombres que lo hicieron posible.
En resumen, un profundo y bello estudio, de los que agotan el tema, del trabajo y la transformación del hierro utilizando técnicas y energías tradicionales, en una comarca singular.

JOSE Mª IZAGA

RECORRIDO MOLINAR. He pasado unos días en la comarca de Allariz (OR) y he tenido la ocasión de hacer un recorrido por la "Senda de los Molinos del Río Vilameá" en el Concejo de Lobios. Se ha balizado recientemente un itinerario que permite visitar doce molinos, cinco en la margen izquierda del río y el resto en la orilla opuesta. Restaurados recientemente conforman un conjunto interesante por las diferentes soluciones que cada uno de ellos tiene para utilizar el agua procedente de su cimero. Son pequeños edificios de mampostería pobre con dimensiones de 2,5x3 mts aproximadamente, cubierta de teja árabe, un único rodezno -que en varios casos se ha ejecutado *ex novo* en madera- y una piedra volandera con forma de casquete esférico. Las tolvas son todas nuevas y en algunos casos quedan restos del harinal. El paseo, de una hora larga, es muy agradable por la variada vegetación y el murmullo del agua que a mediados de agosto presentaba un buen caudal.

MUSEOS, CENTROS DE INTERPRETACIÓN Y PARQUES ETNOGRÁFICOS. Abundan, pues con frecuencia una ú otra Comunidad Autónoma abre uno nuevo, en unos casos mejor atendidos que en otros y con materiales útiles ó folletos que esconden una publicidad encubierta. He visitado dos de estos conjuntos en Allariz y Carballino, quizás de los mejores que recuerdo de los últimos tiempos. Quiero referirme al abuso de denominar Museo de los Molinos a lo que no es otra cosa que una sencilla colección de los útiles con los cuales trabajaba el molinero. Un museo es otra cosa y para fijar criterios me parece oportuno intentar crear una sección en el VII Congreso que aborde este asunto, tanto desde la concepción de un museo para estos ingenios como desde la descripción de los ya existentes y su valoración.

INVENTARIO DE MOLINOS. Hace unos días he entrado en la página de ACEM en Internet y me he llevado una grata sorpresa: todavía funciona a bajo nivel y con algún problema ocasionado por el *spam* pero ahí está de nuevo. Lo que más me ha gustado es el nuevo y meritorio llamamiento a colaborar en la redacción del inventario molinar de nuestro país, un asunto pendiente al que es necesario prestar atención urgente por si prosperan los objetivos de PNRR. Según el magnífico trabajo de Koldo Lizarralde sobre los molinos y otros ingenios en el Diccionario de Pascual Madoz, lamentablemente aún inédito, son más de 22.000 los molinos que existían a mediados del siglo XIX, cifra que sobrepasaría los 30.000 si se tienen en cuenta las ruinas, los vestigios y las transformaciones de molinos ocurridos desde entonces. Sugiero que se dedique otra sección del próximo Congreso a este asunto, con un esquema de trabajo, una ficha para la descripción de cada molino, un sistema de depuración de datos y de almacenamiento de los mismos y una relación de las posibles entidades públicas y privadas a las cuales se pueda solicitar colaboración.

VII CONGRESO. Sería conveniente, para la mejor difusión del Congreso y una mayor participación, lanzar la primera circular en noviembre, tras la prevista asamblea de octubre; una segunda circular podría difundirse en febrero y finalmente publicar la convocatoria y el programa en abril ó mayo. Además de las referencias personales y las de carácter temático y oficial de que disponemos, resulta necesario hacer un esfuerzo en el ámbito exterior para alcanzar verdaderamente el carácter internacional del Congreso.

SIGUIENTE CONGRESO. Qué os parece si en la asamblea tratamos este asunto y encomendamos gestiones iniciales exploratorias en algunas CC.AA. que aún no ha disfrutado de la oportunidad de albergar nuestros Congresos. Se me ocurren, por orden alfabético, Aragón, La Rioja y País Vasco y varias personas a las cuales invitar a participar en estas gestiones: Carlos Blázquez, Juan José Barrio y José María Izaga respectivamente. Adelantar estas tres Comunidades tiene para mí la lógica de contar con amigos muy concienciados en los asuntos molinares y de los ingenios y continuar -caso del País Vasco- el trabajo iniciado por TAJAMAR sobre el río Ebro.

En fin, son sólo reflexiones tras una siesta veraniega.

Leopoldo Medina del Cerro

ULTIMA HORA

A punto de cerrar este MOLINIM llegan esta colaboración de Luis Azurmendi y una noticia remitida por él mismo. Aunque fuera de maqueta las incluyo por su interés.

Ha finalizado una nueva edición de los Cursos de Patrimonio Histórico de la Universidad de Cantabria con el título 'Agua, paisaje y patrimonio de los ríos'. Han sido numerosos los cursos y coloquios que, bajo similares títulos, se han realizado en nuestro país en diferentes ámbitos de nuestras universidades. No podemos obviar la posible influencia de la Exposición de Zaragoza en estos titulares, quizás con un cierto oportunismo y, sobre todo, los debates políticos sobre los trasvases entre cuencas hidrográficas.

Este escenario tan actual y llamativo ha velado, sin embargo, otra realidad que nos atreveríamos a definir de dramática que es la situación del patrimonio

natural y cultural de nuestros ríos. En él, un nutrido grupo de profesores y profesionales de diversas disciplinas, dentro de un amplio concepto del significado de patrimonio cultural, y en relación con los espacios fluviales, ha tratado de conocer y divulgar la actual situación de nuestro patrimonio fluvial.

Cultura y Naturaleza han sido ampliamente tratadas desde el marco académico, pero, y esto es lo que parece más importante, en estos ya tradicionales cursos organizados por el catedrático de la U.C. José Manuel Iglesias en Reinosa, se ha dejado testimonio crítico de una realidad alarmante.

Por un lado el nivel de degradación medioambiental y geomorfológico de nuestros ríos ha llegado a un estado difícilmente soportable. La degradación biológica, las transformaciones antrópicas, la invasión urbana o de grandes infraestructuras metropolitanas de áreas naturales de los cauces, con los reconocidos peligros de inundabilidad, alejan ese deseable reencuentro armonioso de ciudades y campos con sus ríos.

Las medidas a adoptar para invertir el proceso son urgentes. Es necesario simplificar una verdadera maraña de competencias y ámbitos territoriales inconexa para una gestión racional y coordinada de la planificación territorial. Se apuntó que en el desarrollo de la actual Estrategia Nacional de Restauración de Ríos se debían gestionar los proyectos por ámbitos de cuencas secundarias dentro de las confederaciones hidrográficas.

Pero lo que fue más significativo, y quizás poco conocido, es el grado de deterioro del patrimonio edificado de nuestros ríos. Los territorios fluviales no son, no han sido nunca, espacio natural exclusivamente. Nuestros ríos guardan el testimonio de los pueblos ribereños, con una trama de obras ancestrales, hoy un inmenso cúmulo de ruinas, a veces bellísimas, que a modo de cicatrices modelan nuestras riberas. Pensemos en los molinos, en los batanes, las ferrerías, salinas, almazaras y todo cuanto artificio inventó el hombre aprovechando la energía del río para proporcionar los alimentos, los utensilios de trabajo, la ropa, el papel o la sal y que explican el acontecer de nuestros pueblos tanto como aquellos grandes episodios que se resaltan en nuestros textos de historia.

Pues bien, nuestro patrimonio fluvial ha sufrido tal degradación que ni siquiera es valorado como un bien de calidad para la vida de nuestros pueblos, vínculo de reconocimiento con nuestro pasado, y que está, según los datos aportados en este curso, en trance de desaparición.

Los cerca de 1000 km del río Ebro, soporte de la actual exposición de Zaragoza, antaño jalonados por innumerables molinos y artificios para el aprovechamiento energético de sus aguas, ya sólo disponen de los restos de una ferrería, de un solo molino de aceite, de ninguna de las espléndidas norias bajo-aragonesas salvo la recientemente restaurada, la del Monasterio de Rueda en Zaragoza, la última máquina de vapor de regadío, tristemente abandonada, obra de los mismos fabricantes de la torre Eiffel y la estación D´Orsay y un escasísimo número de molinos, algunos únicos por su tipología en nuestra península.

¿Qué fue de aquellos 22.000 molinos que alguien contabilizó el pasado siglo? Nuestras cuencas hidrográficas no tuvieron mas que proyectos frustrados intentando seguir el camino de los grandes ríos navegables europeos, fue toda una utopía a lo largo de los tiempos. Nuestra geografía y el retraso histórico de siglos anteriores, hicieron sucumbir el ideario de las grandes infraestructuras hidráulicas con la aparición del ferrocarril. Pero la riqueza de nuestra tecnología hidráulica no era esa sino el gran mestizaje de tecnología árabe-romana de este patrimonio edificado que heredamos y que en algunos aspectos, es única en el ámbito europeo. ¿Dónde encontramos noriales de batería de tres norias continuas de hasta 16 metros de altura como la de nuestro Ebro? ¿Dónde aceñas como las hoy olvidadas de Tordesillas? ¿Y la obra hidráulica de Córdoba?

Aún tenemos una oportunidad que podemos acometer antes de llegar a una situación irreversible. Las grandes ciudades ribereñas ya se desperezan del letargo y desidia: las ciudades como Córdoba recuperan su río, sus molinos,

norias y sotos y se colocará al máximo nivel equiparable a las ciudades ribereñas europeas; las grandes ciudades portuarias en su zona intermareal ya van restaurando sus riberas pero, aunque en ocasiones son muy llamativas, tienen escaso éxito para su patrimonio tradicional. Pero el territorio rural, los ríos de nuestros campos, camina de bruces a una renuncia de su propia historia y testimonio.

Evidentemente que este curso de Patrimonio Histórico de la Universidad de Cantabria tenía su labor formativa pero no ha dejado ni un momento de latir la urgencia de conocer nuestro patrimonio, de recuperar la naturaleza propia de los ríos, su biodiversidad y en armonía con las actuales condiciones de vida contemporánea, pero también en coexistencia con nuestro pasado.

Con Directrices, o Estrategias de restauración, en los espacios de dominio público, la Administración Central, en convenio con las administraciones autonómicas y locales y con las normativas vinculantes europeas, como el recientemente suscrito Convenio Europeo del Paisaje, podrá impulsar definitivamente en nuestro país los proyectos necesarios para la restauración natural y cultural de nuestros ríos.

Pero esos proyectos de restauración deben de contar previamente con los inventarios precisos que valoren también el patrimonio edificado en los ríos, hoy en un olvido generalizado, y que sean asumidos por las administraciones culturales de las diferentes administraciones y redactados por especialistas en estas disciplinas.

Hay un acuerdo unánime para recuperar los ríos como el entorno de calidad de vida deseable. El medio natural y el cultural forman una unidad territorial inseparable y que es el reflejo de nuestro propio pasado.

Luis Azurmendi Pérez es arquitecto y director del curso.

Diario montañes

LIMPIAS

Muelles y gabarras despiertan del olvido

Un equipo técnico trabaja en la recuperación del puerto fluvial de Limpias para convertirlo en un espacio turístico y cultural La iniciativa prevé la rehabilitación de la vieja lonja-almacén y un itinerario didáctico a través de los muelles y marismas

ÍÑIGO FERNÁNDEZ

APOYOS

Administraciones:

Ayuntamiento de Limpias / Consejería de Desarrollo Rural / Consejería de Cultura / Consejería de Medio Ambiente / Demarcación de Costas

Instituciones:

Instituto de Patrimonio Histórico / Universidad de Cantabria /

Asociaciones:

Asociación Cívica Limpias XXI / Asociación Juan de Espina

Los viejos muelles de Limpias, sus rampas y sus amarraderos, podrían recuperar una parte de su antigua utilidad en breve, al cumplirse cien años desde que fueran abandonados. Es lo que pretenden los integrantes del equipo técnico que, desde hace algo más de un año, y bajo la coordinación del arquitecto Luis Azurmendi, trabaja en la recuperación del antiguo puerto y en su transformación en un espacio de actividad turística y cultural.

El viejo puerto fluvial, situado en el tramo final del río Asón, cayó en desuso hace más de un siglo por dos motivos. Uno, muy específico, fue la construcción del puente de hierro entre las localidades de Colindres y Treto. Este, aunque no impedía de hecho el paso de los barcos -se construyó con una estructura giratoria por este motivo-, transformó por completo la dinámica de mareas de la ría y acabó por dificultar la navegación a lo largo de ella. El otro motivo, mucho más general, fue la entrada en servicio del ferrocarril entre Santander y Bilbao, que modernizó las antiguas redes de transporte, basadas en el transporte por medios naturales.

Por uno y otro motivo, el viejo puerto fluvial de Limpias fue perdiendo su antigua actividad y es ahora, cien años después de la entrada en servicio de aquellas infraestructuras que tanto contribuyeron a ello, cuando puede recuperar una parte de su anterior dinamismo.

La restauración del puerto fluvial de Limpias y la vuelta de la actividad a sus muelles no estará vinculada al transporte de mercancías río arriba y río abajo, como entonces. Ahora, los nuevos usos de aquellos muelles y de sus instalaciones más próximas serán de otro tipo.

Integrar elementos

En concreto, el equipo técnico trabaja en la definición de un espacio turístico y cultural en el que integrar diferentes elementos característicos de la zona: el puerto mismo, con sus muelles y rampas; las antiguas instalaciones que, como la vieja lonja-almacén, daban servicio al puerto; el patrimonio arquitectónico del pueblo de Limpias, catalogado como conjunto histórico; la riqueza medioambiental del espacio circundante, integrado en las Marismas de Santoña, Victoria y Joyel; los viejos molinos de marea utilizados en la zona para sacar el máximo provecho posible al flujo de las mareas; la actividad de los carpinteros de ribera o calafates, tan numerosos en la comarca; y la vinculación del puerto con las antiguas ferrerías de Marrón y Ampuero, con el transporte del mineral de hierro y con la fabricación de anclas para instalar en los enormes galeones construídos en Colindres y arbolados Santoña, con la carrera de indias como destino.

En definitiva, se trata de integrar el patrimonio arquitectónico, medioambiental y etnográfico en un mismo conjunto, con el fin de recuperarlo y preservarlo, por un lado, y ponerlo en valor como atractivo turístico, por otro.

Hierro y trigo

Según los impulsores de este proyecto, el viejo puerto fluvial de Limpias tiene un valor excepcional. Se debe, en parte, a que en él confluyeron en el pasado dos rutas comerciales diferentes, aunque complementarias: la ruta del trigo y la ruta del hierro.

La primera permitía desplazar cargamentos desde Castilla, a través del camino de Los Tornos. Esta era una importante vía de comunicación ya en el siglo XVI -probablemente más que en la actualidad- y fue utilizado por el emperador Carlos V en su último recorrido por España, camino de su definitivo retiro en el Monasterio de Yuste (Cáceres). Pero en los muelles de Limpias no sólo se embarcaba trigo. También se utilizaron para exportar a Europa -Flandes principalmente- productos de la comarca como la fruta

(manzanas, uvas, naranjas y limones) y sus derivados (sidra y chacolí). Como ocurre hoy en día con todos los puertos, el de Limpias supuso entonces una fuente de riqueza también para otros sectores económicos del Antiguo Régimen.

En cuanto a la segunda de las rutas, la del hierro, fue muy importante y muy específica de la comarca del Asón, aunque también hubo ejemplos en otras zonas de Cantabria, como la cuenca del Nansa. El mineral de hierro se traía en barcos desde Vizcaya y remontaba el río, hasta Limpias, en esos mismos barcos o en anchas y pesadas gabarras concebidas para el transporte fluvial a gran escala. Desde allí, el mineral se transportaba en carro hasta las ferrerías más próximas y, una vez en ellas, se trabajaba por operarios especializados en el tratamiento del hierro, que entonces eran auténticos artesanos. Una vez tratado, el hierro se convertía en clavos, en utensilios y herramientas y, en algunos casos, en anclas. Y todos estos elementos se devolvían al puerto de Limpias con el fin de ser embarcados de nuevo para su transporte a gran escala.

A diferencia de otros puertos del Golfo de Vizcaya, como Laredo, Castro Urdiales, Bermeo o Lekeitio, que desde la Edad Media se especializaron en el transporte de lana, Limpias fue el vértice principal de esa doble ruta del trigo y del hierro, ya que en ese punto entraban en contacto el transporte terrestre y el marítimo -en ambos sentidos-, determinados por el límite de influencia de la marea. Hasta donde esta llegaba, el barco. Desde allí, el carro.

El punto exacto en el que se situó el viejo puerto de Limpias no lo fijó el hombre, sino la naturaleza.

Rehabilitar la lonja

Entre todos los elementos que integran el proyecto de recuperación del antiguo puerto de Limpias, hay uno que reúne un mayor interés debido al papel que está llamado a desempeñar en el conjunto de la actuación. Se trata de la vieja lonja-almacén, concebida como el auténtico motor de la iniciativa. Recibirá el nombre de Polo Cultural del Ecomuseo, porque en torno a ella se desarrollarán el resto de las iniciativas.

Este edificio fue el punto de intercambio de las mercancías: una especie de aduana de la época. Afortunadamente, se conserva en buen estado, junto a la ría, frente al Ayuntamiento.

Consta de dos unidades. La lonja en sí tiene 250 metros cuadrados de superficie en cada una de sus dos plantas. El edificio posterior, de planta baja y tres alturas, disponed de 840 metros cuadrados en su conjunto.

En total, 1.340 metros cuadrados de superficie para el edificio polivalente, en el que convivirán áreas de uso público como el museo, la sala de exposiciones y el centro de recepción de visitantes, con otras de tipo interno relacionadas con la gestión administrativa del proyecto y el estudio y generación de nuevos contenidos.

Asimismo, el edificio podría albergar una zona de tienda-cantina y sería en todo caso el punto de partida de todos los recorridos turísticos sobre el medio: itinerario de las marismas, de los molinos, de los carpinteros de ribera, del hierro... Algunos de ellos podrían realizarse en barcos.

Itinerarios turísticos

Con todos esos elementos, el eje básico discurriría desde el Polo Cultural a través de los muelles y el primer tramo de marisma, hasta llegar al Molino de Angulo. El proyecto contempla la rehabilitación de este edificio y el acondicionamiento de un embarcadero para los recorridos en barco por la marisma, con el Molino de la Grazosa como uno de los puntos de referencia.

Aun no está decidido, pero otra de las apuestas que maneja el grupo de trabajo es la recuperación de antiguas embarcaciones de madera, para integrarlas como parte del Ecomuseo. Se trataría de barcos de vela, barcazas y gabarras, además de pequeñas estructuras navales –quillas y cuadernas de barcos– para ser utilizadas como refugios en los distintos itinerarios y como puntos de información al visitante. Con todo ello, los contenidos del Ecomuseo serían, además de más creíbles, más fáciles de entender.

En todo caso, Luis Azurmendi, como impulsor de la iniciativa, sostiene que el proyecto no debe ser un 'paquete cerrado', sino que puede ir redefiniéndose con el tiempo e incorporando nuevos retos a su objetivo inicial: recuperar el puerto fluvial de Limpias.